

y conservadoras. En este sentido hay que destacar el periodo comprendido entre 1898 y 1911, cuando se sientan las bases de eso que se ha denominado «una nueva política». Es entonces cuando se crean las candidaturas anticaciquiles para enfrentarse, en el caso de Gernika-Lumo, a los seguidores de Gandarias.

Todo ello, unido a la aparición de nuevos partidos de carácter progresista, como republicanos y socialistas, o la incorporación de la mujer a la vida política, contribuirán decisivamente a visualizar un pluralismo que, como constata el autor del libro, no se limitó únicamente en este periodo a los grandes centros urbanos.

Por otro lado, este pluralismo dio lugar a una serie de percepciones, interpretaciones, discursos y comportamientos diferentes sobre todo tipo de cuestiones, desde las sociales hasta las identitarias de carácter nacional, que rompen también con la visión tradicional y monolítica de la Vizcaya profunda. Pero, además, la capacidad de influencia de este dinamismo y pluralismo político sobre las localidades circundantes fue también un elemento que contribuyó de forma decisiva a difundir la modernización de la política.

En definitiva, estamos ante un trabajo no solo riguroso y espléndidamente documentado (el despliegue de fuentes en este caso es tan variado como sólido), sino ante una investigación que aporta una interpretación mucho más matizada de ese proceso de construcción del País Vasco Contemporáneo. El trabajo de Ander Delgado sirve para poner de relieve, además, cómo se puede hacer historia local sin caer en el localismo más rancio. Frente a ello, la presente investigación reconstruye la historia de Gernika-Lumo desde 1876 hasta 1937, pero, además, aporta matices, analiza, establece líneas de interpretación y, sobre todo, abre nuevas perspectivas de estudio. Todo un logro para un panorama que en muchas ocasiones adolece de repeticiones y relecturas de los mismos objetos de investigación y los mismos enfoques. Su autor ha conseguido abrir una brecha. Ahora hace falta ensancharla con nuevos estudios.

José Antonio Pérez Pérez
Universidad del País Vasco

MARTÍNEZ LEAL, Juan: *Los socialistas en acción. La II República en Elche (1931-1936)*. Alicante. Universidad de Alicante. 2005, 166 ps. + ilts.

La monografía del prof. Juan Martínez Leal –conocido especialista en la historia de la II República y de la Guerra Civil– abre páginas nuevas de un Elche republicano en el que apenas se había avanzado. Completa, por lo demás, el mosaico de trabajos sobre la provincia de Alicante y, por extensión, de la Comunidad Valenciana.

Sobre una excelente trama argumental, donde la narración juega un papel fundamental, se destaca una brillante interpretación, que resalta a cada paso el hilo argumental que tensa en las diversas coyunturas la sociedad y la política ilicitana. Coordinadas locales sobre un soporte de alcance nacional, superando miopías y deformaciones localistas.

La cuarta ciudad más importante de la provincia de Alicante, contaba en 1930 con algo más de 38.000 habitantes, experimentó un importante desarrollo demográfico y económico a la sombra de la industria alpargatera, coadyuvante luego de la textil y zapatera. Empresarios y trabajadores –esa polaridad será convenientemente resaltada y reiterada– fueron, en consecuencia, los protagonistas de la vida social y política de la urbe, en la que asumirá un papel destacado una ideología socialista bien arraigada. Este será el otro tensor de la obra, asumiendo un papel decisivo en la explicación de los sucesivos engarces planteados.

La coyuntura de los años 30 no fue negativa para la economía local, una industria de consumo beneficiada por la mejora del nivel de vida que alientan las reformas republicanas, abordadas, sobre todo, desde el Ministerio de Trabajo. Durante el Primer Bienio, la paz laboral fue posible, además, por la extendida presencia de la UGT, partidaria de la conciliación propugnada desde los Jurados Mixtos. Luego, el triunfo de la derecha, que quiso abolir las conquistas sociales de primera hora, introdujo la crispación en las relaciones laborales.

El socialismo es contemplado así como elemento fundamental de la evolución histórica de estos años. No se obvia, así, su colaboracionismo con la Dictadura de Primo de Rivera, como tampoco el aplastante resultado de las elecciones del 12 de abril de 1931: 4.714 votos fueron a parar a los Conjunción Republicano-Socialista y 832 a los monárquicos. La República nació incontestada. La fiesta –popular y obrera– duró lo que tenía que durar: hasta que la derecha se reorganizó.

Una ciudad socialista, con un gobierno municipal socialista hasta marzo de 1934. Los problemas locales quedaron tamizados desde esta perspectiva, empezando por la cuestión religiosa, que adquirió uno de sus puntos de ebullición con el replanteamiento de una vieja tradición: el *Misteri*. El debate alentó la formación de una plataforma sociopolítica de derechas y avistó la primera ruptura social. La labor municipal –en la misma línea– apostó por las prestaciones sociales, educativas, sanitarias y asistenciales de la población.

El análisis se abre al conjunto de las fuerzas políticas en presencia, empezando por la laboriosa reorganización de las derechas y el escaso campo de acción de los republicanos, escindidos y desplazados por la hegemonía socialista. El socialismo aparece como un amplio movimiento popular, que excede la militancia de partido para hacerse presente en todos los ámbitos de la vida, tanto laboral como privada, llenando la sociabilidad entera: desde la Casa del Pueblo a los orfeones juveniles. Poco pudo hacer el comunismo, una opción testimonial hasta las puertas de la Guerra Civil, aislado de las masas por su cerrada estrategia de clase contra clase. Tampoco el anarquismo alcanzó a gozar de una amplia implantación, lo que explica la corta incidencia de la denominada *gimnasia revolucionaria*. A subrayar la serie de microbiografías aportadas, que nos acercan a los líderes políticos de cada una de las tendencias y nos ayudan a entender virajes y compromisos.

La tensión acumulada tuvo su primera traducción en la campaña electoral que se abre a los comicios de 1933, una de cuyas notas más destacadas fue la captación del voto femenino. De nuevo triunfó la candidatura socialista, convirtiéndose la ciudad levantina en

una isla de la provincia donde, como en el resto de España, las urnas se decantaron por radicales y cedistas. Fue el origen de una eclosión conflictiva sin precedentes, que crispó y polarizó la sociedad ilicitana. La lucha política se convirtió en guerra social: octubre de 1934, represión subsiguiente –incluida la destitución de la corporación–, formación del Frente Popular, elecciones de 1936 y los luctuosos sucesos del 20 de febrero de aquel denotan una convivencia imposible. Ruptura del consenso que al autor trata de descubrir en los virajes del comportamiento privado y público de dirigentes y dirigidos.

Las fuentes utilizadas dan idea del peso y la importancia de la investigación realizada, empezando por los archivos municipales de Elche y Alicante, pero sin descuidar otros de ámbito provincial –Diputación y Provincial– y nacional: Guerra Civil de Salamanca e Histórico Nacional. La Prensa está igualmente bien representada y la bibliografía empleada se ajusta enteramente al marco objeto del estudio. La obra se completa con una serie de tablas estadísticas –que precisan variables demográficas, económicas y electorales– y un selecto apéndice fotográfico.

Pedro M^a. Egea Bruno
Universidad de Murcia

PRADA RODRÍGUEZ, Julio: *Ourense, 1936-1939. Alzamento, guerra e represión*, Sada-A Coruña. Ediciós do Castro. 2004, 672 pp.

Karl Marx escribió que la Historia se repite, primero como farsa y después como tragedia. Y precisamente a historiar una tragedia es a lo que está dedicado este libro, que recoge parte de la brillante tesis doctoral de Julio Prada, y que hace el número 191 de la serie «Documentos» con la que la editorial coruñesa Ediciós do Castro lleva ya años contribuyendo a un más y mejor conocimiento de la Historia Contemporánea de Galicia.

Mucha tinta han vertido los historiadores sobre la Guerra Civil española y la represión subsiguiente, sobre todo desde que en los últimos años la historiografía contemporánea parece haber convertido este vergonzoso capítulo de nuestro pasado reciente en uno de sus temas estrella. Pero, pese a su título, este no es un libro más sobre la represión. Su concepción y planteamientos, así como un casi inabarcable aparato documental (tanto de fuentes archivísticas y bibliográficas como orales) analizado con paciente exhaustividad y rigor, lo alejan bastante de cierta clase de literatura sobre el tema que tiene poco de científica y mucho de tendenciosa.

El volumen se nos aparece estructurado en dos bloques. El primero, titulado «La conspiración contra la República», sirve para introducir los precedentes de la sublevación en Ourense, haciendo especial hincapié en los acontecimientos de la denominada *primavera trágica*, el fallido golpe de abril y los preparativos de la sublevación de 1936 en Ourense. El segundo, verdadero núcleo de la obra, recoge el desarrollo de la contienda y la posterior